

# EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: BALSAS, 1.

## CENTRO DE CURACIONES

— DE LAS —

### ENFERMEDADES DE LOS OJOS DOCTOR PERIS

Médico dedicado, exclusivamente y durante diez años, en el Hospital Provincial de Valencia, á esta especialidad.

Se cura con pulcritud y esmero con arreglo á los últimos adelantos y se practican toda clase de operaciones.

Los ciegos no pagan si no se les devuelve la vista con las operaciones de cataratas ó pupilas artificiales.

Horas de consulta: De nueve á doce de la mañana.

De doce á una, á los pobres que lo acrediten.

Dirección: Conde del Valle de S. Juan, (antes Frereria), 16. Murcia.

## FRANCISCO PINA, PINTOR

### Y EMPAPELADOR, PORCEL, 6- MURCIA

SE DECORAN HABITACIONES Y SE PINTAN FACHADAS.

## AL DIA

### DE POLÍTICA

Continúa el Gobierno que disfrutamos metido en el atolladero de los suplicatorios, del que saldrá malparado a pesar de sus desplantes, pues le sucede como á los muchachos medrosos que discurren de noche por algún sitio solitario, y cantan para espantar el miedo de que están poseídos.

A voz en grito anuncian nuestros gobernantes cuando les viene en gana, un nuevo engendro como la famosa ley del descanso dominical para si no hay uno que lo combata llevarlo adelante, pero en cuanto dos ó tres diputados de las minorías anuncian una interpelación, el soberbio Maura, el neroncillo neo-conservador, el hombre de las energías de inquebrantable voluntad, conviértese en manso corderillo, en conciliador benévolo y complaciente.

Si recordamos el grande apuro en que le pusieron en la última legislatura la cuestión de los suplicatorios, pendientes de dictamen y discusión en el Congreso, al pretender el Presidente del Consejo que fueran concedidos hasta los que obedecían á delitos de carácter político, quedara demostrado que el jefe del Gobierno desiste acomodaticiamente de sus irreductibles pensamientos si al desistir consigue que la tempestad amenazadora que se cierne sobre el banco azul, se trueque en tranquila calma.

En aquella fecha todas las oposiciones se hallaban dispuestas á emplear cuantos medios estuvieran á su alcance, para que no prosperaran los propósitos del Sr. Maura, pero éste, temiendo el nublado que se le venía encima, buscó como la buscará ahora, una fórmula de arreglo y capitulando con armas y bagajes, todos los suplicatorios se denegaron.

Parecía cuestión definitivamente juzgada; pero estamos viendo que no es así, pues D. Antonio, pretende en los presentes momentos echar abajo el acuerdo de la Cámara y que algunos de aquellos suplicatorios que en aquel entonces fueron denegados sean en el presente dictaminados y concedidos.

Al conocerse estos descabellados propósitos, las minorías formulan una enérgica protesta y oponen una oposición tenaz, y el arrogante *fraseador* comienza con los mismos cabildeos, y á pesar de que aparentemente se niega á ella, busca subrepticamente por conducto de Romero Robledo una nueva fórmula de arreglo aún á trueque de que desaparezca la leyenda que nos presenta como hombre de las desusadas energías, al olímpico mallorquín, que á ciencia y paciencia de la nación sigue al frente del Gobierno, á pesar de su desdichada gestión política.

A LAS SENORAS.—Crepé superior, Rosendo Clavel, Calle de la Trapería.

## MÁXIMAS MANDCHÚES

La Manchuria, que actualmente se disputan rusos y japoneses, tiene una literatura relativamente desarrollada.

Uno de los libros mandchúes más curiosos es «Ming Nianolsi» (colección de los sabios), que contiene un tratado de proverbios populares.

Hé aquí una muestra de estos proverbios:

— Cuando el hijo del Emperador va á la escuela, es como los hijos del pueblo.

— Los hombres cuya alma es grande y hermosa están siempre tranquilos y contentos, pero aquellos que tienen el alma mezquina siempre están tristes y disgustados.

— Si estás en la edad madura no cuentes con más que tus fuerzas; si has pasado de esa edad, aprovecha las horas que te quedan.

— Ten dinero, y todo el mundo comprenderá lo que quieras decir; si no lo tienes no hallarás quien escuche tus palabras.

— La flor vuelve á brotar, pero el hombre no rejuvenece nunca.

— Para aquel cuyo tiempo no ha llegado hasta el oro amarillo, pierde su color; para aquel cuyo tiempo ha llegado, hasta el hierro mismo brilla y resplandece.

— Cuando en la casa se honra al padre y á la madre, á qué ir más allá para quemar incienso.

## ¡CELOS!

Mi corazón juvenil no concibe aun la negra traición: pero concibe menos imaginar *soñadas* traiciones: pensar en la traición ajena, sin haberla sufrido es llevar el germen de ella en el alma.

Los celos... ¡ah! ¡qué extraña locura! Oíd lo que me han referido.

Era un matrimonio feliz: un malvado ó un bromista deslizo la sospecha en el oído del esposo; y desde entonces la vigila, persigue, asedia, mostrándose colérico ó reservado: la imaginación extraviada ve algo punible en la menor acción ó movimiento: ella llega también á estar en situación violenta viendo aquel cambio incomprendible. ¿Cómo olvida él sus obligaciones? Fáltale tiempo para el secreto espionaje, buscando la prueba, mas deseada cuanto más temida.

Rompe con unos amigos, creyendo que alguno de ellos es el reo, evita nuevas amistades, enflaquece, pregunta indiscretamente, y en el vacío su fiebre crece y se arraiga, dejando en claro los días, en el insomnio de las noches. ¿Ella risa? ¡Se burla! ¿Llora? Se arrepiente.

Un día tremendo; llegaba ya la noche y la casa estaba á oscura. Sale sigilosamente del despacho atraviesa descalzo unos pasillos, latándole el cráneo, dolorido, ansioso, loco, ten-

tando las paredes... ¿Qué veo? Oye un leve cuchicheo... ¿Como?... ¡Si ella estaba sola! Otra vez el silencio. ¿Lo habrán visto? ¡No! Vuelven á cuchichear. Una mano acaricia nerviosamente el arma que lleva en el bolsillo... ¡Infame!... De pronto oye un beso, un beso que no es correspondido, porque la detonación del arma lo ha cortado bruscamente en los labios criminales.

¡Y á la luz del fogonazo vió á su esposa tendida sobre un charco de sangre, apretando aun convulsivamente un rosario. Aquel cuchicheo era el del rezo en la soledad... Aquel beso fué estampado en la cruz del rosario!...

## MI DEVOTA

Orlaban las puntas de la mantilla su rostro blanco como el marfil, y al abrir, rezando, su boca pequeña, parecían sus labios dos hojas de rosa arrojadas en un lecho de nieve. No iluminaba sus facciones la luz del sol; que ese, entrando por las ventanas de arriba, formaba en lo alto, junto á las bóvedas del templo, una neblina que, vista desde abajo, parecía apoyarse, como techo de gloria, en las columnas gigantestas. Pero si la luz del sol no la alumbraba, la herian de lleno todas las luces del altar; y cuando arqueando las cejas hermosas, abría los ojos, en sus pupilas brillaban infinitos puntos luminosos, como si en ellos los fulgores de los cirios del tabernáculo, quisieran hacer, salpicadas de brillantes, joyas para una reina.

Rezaba en silencio, pero agitaba los labios en temblorillos nerviosos con piadosa coquetería. Oía las lecturas con la cabeza baja y erguía su busto, de líneas irreprochables cuando empezaba el sermón, y saliendo de su pecho suspiros frecuentes, expansión de las puras emociones de su espíritu; clavaba sus ojos negros en la imagen, y sin mover los párpados, permanecía fija en ella largo tiempo, en el éxtasis arrobador de su alma virgen.

Ocultaron.

El humo de la mirra, perfumado con aroma oriental [el ámbito de la iglesia, formó sobre su cabeza, propia de un cuadro de Goya, nimbo espeso que ella rompió en girones, al levantarse de su asiento y persignarse por última vez.

Pisó luego la calle, mojada por el chubasco; reeció su falda, crujiente como chisporroteo de lumbre, y bajando la cabeza de nuevo, desfiló ante los grupos de curiosos, que sintieron las bocas húmedas, como si aquella hembra española y castiza fuera echándoles granitos de sal de las salinas de Cádiz.

Alfredo Cazabán.